

Yemaya

No. 10

REVISTA DEL ICSF SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

AGOSTO 2002

Editorial

¡Queridos amigos!

¡Un gran saludo! En esta edición de *Yemaya* os ofrecemos artículos de Tanzania, Brasil, Mozambique, Guinea-Conakry y Malasia, así como fragmentos de un informe publicado recientemente sobre el papel de la mujer en las pesquerías europeas.

Para empezar, el artículo de Tanzania analiza dos experiencias de desarrollo pesquero y concluye que la integración de las inquietudes de los colectivos femeninos de las comunidades pesqueras en la primera etapa de la planificación de proyectos de desarrollo pesquero se revela fundamental para el éxito de estos últimos. «Si bien esto no implica la participación de todas las mujeres en el proyecto, sí que posibilita el planteamiento de sus prioridades y estrategias en una fase muy temprana», comenta la autora. He aquí una realidad muy importante que, por desgracia, no siempre es tenida en cuenta.

En varios países, tanto del Norte como del Sur, las mujeres desempeñan un papel clave y poco reconocido en la gestión en tierra de la empresa pesquera familiar o, lo que es lo mismo, en la contabilidad, el contacto con los bancos, las autoridades portuarias, etc. El informe sobre la mujer en las pesquerías europeas evidencia lo fundamental de esta función de apoyo a los maridos pescadores y de ahí que se las defina como ‘esposas colaboradoras’ y e insta a fomentar el reconocimiento de su infravalorado papel y el apoyo de su actividad.

Es obvio que, aunque las funciones que las mujeres desempeñan en las pesquerías no siempre sean visibles, los

planes de gestión y otras políticas deberían tener en cuenta su trabajo y prioridades. Así lo exigen los principios de equidad y sostenibilidad de los recursos y de los estilos de vida.

Por otra parte, no es insólito que las mujeres de las comunidades pesqueras aparezcan en los medios de comunicación de sus países. Como se ha podido comprobar en India y España, y os presentamos aquí, la prensa recoge sus acciones dirigidas a mejorar sus condiciones de vida.

Por último, ahora que *Yemaya* ha alcanzado su décimo número, hemos estimado oportuno hacer un balance del colectivo que nos lee. Hoy por hoy, la versión inglesa de *Yemaya* se envía a 134 personas y organizaciones de 78 países; la versión francesa, a 57 personas y organizaciones de 20 países, y la española, a 74 personas y organizaciones de 20 países. La mayoría de los ejemplares se remiten a organizaciones de pescadores, ONG y a mujeres de comunidades pesqueras principalmente de India, Brasil, Filipinas, Senegal, Chile, España, Francia y Canadá.

El reto que *Yemaya* tiene ante sí consiste en continuar recogiendo diversas aportaciones, especialmente de grupos directamente involucrados en las pesquerías del Sur. Asimismo, se plantea establecer lazos con otras revistas locales editadas por comunidades de pescadores. Si tenéis alguna sugerencia en este sentido, por favor, hacédnoslo saber.

El próximo número de *Yemaya* saldrá en noviembre de 2002. Os agradeceríamos que nos enviarais vuestras aportaciones hacia finales de octubre.



Páginas interiores

Tanzania	2
Guinea	3
Mozambique	4
Brasil	5
Malasia	7
UE	7
Etimología	9
Noticias	10
Documental	11
Recursos en la Red	12

África/ Tanzania

Las mujeres pueden

La participación de las mujeres en la etapa de planificación de algunos proyectos pesqueros de la costa de Tanzania ha garantizado el buen resultado de estos últimos.

Catherine Chando es la autora del presente artículo, basado en su tesis de postgrado *Gender Roles in Fishery Planning and Projects: A case study of coastal region in Tanzania* (Las funciones de los géneros en la planificación de proyectos pesqueros: un caso de estudio de la región litoral de Tanzania) concluida en 2002.

Como funcionaria de la administración de pesca y estudiante de un curso de postgrado en gestión pesquera, muchas veces me he preguntado por qué la posición de la mujer en la pesca es a la vez tan importante dentro de la economía familiar y tan marginal en las políticas pesqueras. Nadie registra y muy pocos reconocen su aportación al rendimiento de la industria. No obstante, las mujeres han sido identificadas como productoras, ayudantes de los pescadores, procesadoras—siendo especialmente activas en las actividades posteriores a la captura—comerciantes y actores destacados en esferas, si bien no directamente relacionadas con la pesca, esenciales para el bienestar de las comunidades y las familias. De hecho, el trabajo de los hombres suele acaparar toda la atención y no permite ver el papel económico que desempeñan sus esposas e hijas. Éstas caen en el desánimo y desatienden sus necesidades e intereses. En suma, las políticas y programas pesqueros tienden a centrarse en los hombres y a ignorar la participación real de las mujeres en las pesquerías.

Mi interés por la segregación ocupacional entre hombre y mujer en la pesca me ha animado a analizar con detenimiento el papel de las mujeres en la definición de los proyectos. Opino que su participación es esencial para impulsar sus actividades. En efecto, el acceso a este proceso abre a la mujer la oportunidad de influir en los objetivos y estrategias de los proyectos y de discutir las alternativas que se proponen para su situación.

El presente artículo aborda las funciones desempeñadas por las mujeres en la planificación de proyectos pesqueros de la región litoral de Tanzania y, más concretamente, en los distritos de Bagamoyo y Mafia.

Visité algunos proyectos pesqueros ubicados en estas zonas. En Bagamoyo, el proceso de planificación no contemplaba la participación ni de hombres ni de mujeres; agentes del departamento de pesca, agentes de desarrollo o empresas dedicadas al cultivo de algas iniciaban y definían los programas lejos de las

comunidades. Por ello, para nuestro análisis, dichos proyectos no revisten demasiado interés.

En este contexto, el Proyecto del Parque Marino de la Isla de Mafia (cuyas siglas en inglés son MIMP) contrasta radicalmente con otros proyectos que he tenido la oportunidad de conocer. En Mafia muchas mujeres cultivan algas, trabajan en fábricas o recogen moluscos, demostrando que sí que existen alternativas a la pesca con explosivos que llevan a cabo los hombres y que ha puesto las poblaciones de peces al borde del colapso. El gobierno y las comunidades colaboran juntos en la erradicación de este tipo de pesca y en la preservación de la biodiversidad.



La peculiaridad de este proyecto ha estribado en la presencia de mujeres en su proceso de definición, en etapas tan iniciales como la de determinación de su política subyacente y de su estructura. El proceso de ámbito nacional de establecimiento del parque marcó un precedente importante en este sentido: algunas mujeres participaron en el equipo que gestionó el proyecto, otras estuvieron presentes en comités y consejos. Además, en los pueblos, los empleos de agente de desarrollo y agente de género solían asignarse a mujeres. Por otra parte, en su calidad de miembros de la comunidad, las mujeres eran convocadas a los encuentros de planificación celebrados en cada localidad.

Si bien la presencia femenina en el proceso de planificación no implica la participación de todas las mujeres, sí que posibilita el planteamiento de sus prioridades y estrategias en una fase muy temprana; circunstancia que las mujeres pueden aprovechar en su propio interés. De aquí que la inclusión de las mujeres desde un buen principio sea fundamental.

La experiencia de Mafia evidencia que, movilizadas a través de un proyecto, las mujeres de las comunidades pesqueras pueden contribuir a la gestión sostenible de

los recursos. En Mafia las mujeres eran las líderes de los grupos y participaban en todo de forma muy activa. Cabe señalar que la erradicación de la pesca con dinamita se debió en gran medida a la participación de mujeres en las reuniones que precedieron el establecimiento del parque. Podría afirmarse que la discusión y definición de los proyectos empezó en los mismos hogares, factor que condujo a resultados muy positivos en los pueblos Jibondo y Juani de Mafia.

Si observamos con detenimiento la participación de ambos géneros, veremos que las mujeres fueron más activas y fáciles de movilizar que los hombres. Además, la mayoría de los grupos estaban compuestos por mujeres.

Asimismo, observé las siguientes pautas:

- En grupos, las mujeres ejercían diferentes actividades al margen de las pesquerías, a fin de obtener algunos ingresos que aportaban al presupuesto familiar.
- Las mujeres y los pocos hombres que optaron por el cultivo de algas aprendieron y desarrollaron conocimientos ligados a la conservación en el proceso de aprendizaje.
- Las mujeres de los pueblos de los dos distritos estudiados influyeron en grupos de mujeres de pueblos cercanos que, en consecuencia, se beneficiaron directamente de los proyectos.
- Las mujeres que habían conseguido mejorar sus condiciones socioeconómicas demostraron tener una mayor facilidad para compartir sus propias experiencias y nuevos conocimientos con el resto de mujeres y hombres. Esto indujo a otras personas, sobre todo a hombres, a participar en las actividades de los grupos.

Constataciones y recomendaciones

Al poder participar en la formulación de sus objetivos —entre los que pueden figurar el aumento de los ingresos de las mujeres y la mejora de su calidad de vida, especialmente en el hogar— las mujeres confieren a los proyectos una orientación femenina ya desde su fase de planificación. Al parecer, dicha orientación femenina ejerce una cierta influencia en la aplicación del proyecto y en las actividades que éste comprende. En el caso de Mafia, esta circunstancia favoreció la aparición de un cambio social.

Mis observaciones también pusieron de relieve la interrelación existente entre la participación en el proceso de definición de los proyectos y el nivel educativo de los participantes. En Mafia, el nivel educativo de muchas de las mujeres supera al de los hombres.

Los proyectos de Mafia proporcionaron a las mujeres una valiosa experiencia en la planificación de proyectos, la toma de decisiones y la colaboración con socios

externos a la comunidad. Las mujeres han aprendido nuevos conocimientos y habilidades que, además de mejorar su calidad de vida, pueden ayudarlas a velar por sus recursos pesqueros.. Ahora cuentan con los conocimientos necesarios para iniciar sus propios proyectos y tomar las riendas de sus vidas.

Esto último puede reportarles un gran poder. En Mafia, donde las mujeres ostentaron cargos ligados a la planificación, los resultados fueron excelentes. Su trabajo consistía en ayudar a otras mujeres de sus comunidades a prosperar. Así, la estructura organizativa del MIMP garantizó la presencia femenina en todas las fases de planificación y aplicación de los proyectos. La labor de las agentes de género contribuyó a sensibilizar a las comunidades, de forma que los maridos accedieron a que sus mujeres pudieran desplazarse libremente por toda la isla en un contexto en el que, dada la predominancia de la cultura árabe, la mujer suele estar confinada en la casa familiar..

Mi experiencia de Mafia podría resumirse como sigue: si las mujeres participan en la definición y dirección de los proyectos de desarrollo pesquero, es muy probable que los problemas tanto de mujeres como de hombres encuentren una solución.

Para contactar a Catherine podéis escribir a catherinechando@hotmail.com

África/ Guinea-Conakry

Sueños legítimos

Las mujeres de Guinea-Conakry sacaron un gran provecho de la Feria de África Occidental de Pescado Procesado Artesanalmente, organizada en junio de 2001 en Dakar, Senegal.

Mamayawa Sandouno, de la ONG ADEPEG, es la autora de este artículo.

Las ahumadoras de pescado de COFUB (La Cooperativa de Ahumadoras de Boufi) asistieron a la feria de Dakar en representación de las procesadoras de pescado de su país. Para ellas, dicha feria supuso una buena oportunidad de intercambiar tecnologías y experiencias comerciales.

Las mujeres pudieron conocer los diferentes tipos de madera que se utilizan en el ahumado para conferir al sabor del pescado procesado matices diferentes. Las mujeres de Guinea y Senegal intercambiaron técnicas de fermentado y de otros tipos. Asimismo, las guineanas se familiarizaron con el secado y empaquetado de pescado que practican las procesadoras mauritanas para abastecer sus mercados.

Animadas por esta experiencia, las mujeres de Guinea están experimentando con filetes ahumados que, según ellas, puedan tener buena acogida en Conakry. Ya llevan producidos 400 kg de estos filetes y, al parecer, su primer comprador se ha mostrado muy interesado en el nuevo producto.

Además de pescado, en la feria podían encontrarse otros productos agrícolas: las mujeres guineanas vendieron pescado, aceite de palma, jengibre, cayena y tubérculos (*cassav*, ect). Muchos de los tratos que se cerraron durante la feria se acordaron a puerta cerrada, en las habitaciones donde las mujeres se alojaron, y por ello muy pocos fueron de dominio público.



Cabe destacar que los contactos establecidos en la feria entre mujeres de diferentes países se están revelando muy útiles. Por poner un ejemplo, en sus visitas comerciales, las mujeres de Senegal y de Guinea-Conakry pueden hospedarse en las casas de sus colegas en lugar de tener que recurrir a los servicios de un hotel.

Gracias a Mamauding Kouyoté, experto en desarrollo pesquero, con posterioridad a la feria, las mujeres de COFUB contactaron por correspondencia con la oficina regional del SFLP (Programa de Estilos de Vida Sostenibles Dependientes de la Pesca), ubicada en Cotonou, a fin de obtener apoyo para un proyecto de intercambio entre las mujeres del COFUB y del CNPS de Senegal (Mbour). Ambos colectivos han presentado una propuesta para que dos mujeres de Boufi vayan a Senegal con el objeto de aprender nuevos métodos de ahumado.

Las mujeres valoran el planteamiento del ICSF con respecto a la integración regional. Tienen la intención de trabajar en esta línea y organizar otra feria en la que puedan debatir problemas concretos a los que todas se enfrentan y así mejorar su preparación. Les gustaría poder crear una red subregional de procesadoras y

comerciantes. Ahora bien, ¿mediante qué estrategias pueden materializar estos sueños?

Para contactar a Mamayawa podéis escribir a keriwel@yahoo.fr

África/ Mozambique

Caladeros inaccesibles

Las mujeres de las pesquerías de Mozambique se sienten muy desatendidas, tanto por parte de los hombres como del gobierno, en un momento en el que los recursos podrían absorber un aumento de capacidad pesquera.

KG Kumar es el autor de este artículo.

Mozambique, un Estado de África Oriental situado entre Tanzania y Sudáfrica, tiene una costa de 2.700 km de largo bañada por el océano Índico y una Zona Económica Exclusiva de 493.700 km². Según datos de la FAO, la superficie de la franja litoral del país es de unos 738.030 km². De los 110 distritos mozambiqueños, 42 se hallan en el litoral y representan el 23% del territorio.

Con estas características, el sector pesquero desempeña, lógicamente, un papel destacado en la economía mozambiqueña, aportando el 3% del PIB y, en los últimos tiempos, casi la mitad de las divisas extranjeras que entran al país. Alrededor del 85% de las exportaciones de Mozambique (si se calculan en términos de su valor), dirigidas eminentemente a la Unión Europea, Japón y Sudáfrica, corresponden a las pesquerías industriales de camarón que tienen lugar en aguas someras.

Mozambique es uno de los países más pobres del mundo. El 70% de su población de 16 millones de personas vive por debajo de la línea de pobreza. En las zonas rurales este porcentaje es del 80%. Se calcula que casi la mitad de las proteínas consumidas en el país se derivan del pescado.

La FAO considera que gran parte de los recursos pesqueros de Mozambique están infraexplotados. Según los datos de esta organización, el país africano sólo aprovecha un 25% de sus posibilidades de pesca. Sus pesquerías marinas absorben el 90% de la ocupación del sector. Unas 90.000 personas participan directamente en actividades extractivas, el procesado o la comercialización. En 1999, en las pesquerías artesanales marinas se censaron unos 74.000 pescadores que faenaban en unas 11.000-12.000 embarcaciones. La mayoría están basados en unos 700 puntos de actividad pesquera. Además, unos 19.000 trabajadores se dedican a recoger las capturas en la costa.

Pero..., ¿dónde están las mujeres? Si bien la mayoría de mozambiqueñas trabajan en la agricultura, muchas de

ellas también pescan para el consumo familiar e incluso, en algunos casos, con fines comerciales. Así sucede en la comunidad de Mitubane, en el distrito de Angoche de la provincia de Nampula. En esta localidad, las pescadoras se sirven de redes baratas de malla ciega (llamadas *kinias*) para pescar en estuarios y aguas costeras. La captura se destina sobre todo al consumo de las familias.

Asimismo, en otras zonas las mujeres asumen actividades posteriores a la captura, como el secado, salazón y ahumado de pequeños pelágicos. Pequeños comerciantes las contratan para que procesen las capturas. Sin embargo, la falta de capital y de medios de transporte supone un obstáculo difícil de salvar.

Estos problemas salieron rápidamente a colación en la breve conversación que algunas mujeres de la región de Maputo entablaron con participantes del Encuentro del Órgano General del ICSF, celebrado en Maputo a principios de junio. Una de ellas, María Fernando Dgambo, de Costa do Sol, comentó que la gente no veía con buenos ojos sus salidas a pescar y, de hecho, esta actitud le infundía deseos de abandonar la actividad. Ella y otras mujeres venden el pescado capturado por los hombres fresco, sin procesar. Quieren continuar pescando, pero la falta de capital quizá se lo impida. María confiesa que no sabe a quién o a qué entidad debe dirigirse para conseguir algo de crédito para su pequeño negocio pesquero. Hasta el momento, las reuniones que los hombres han mantenido con la administración no han contribuido a solucionar el problema.

La experiencia de María contrasta con la de Leenos, un pescador de palangre de la misma región, cuyo padre ha dejado la pesca. Leenos fue capaz de obtener un crédito para salir a faenar y poder alimentar a su familia. Sin embargo, admite que con lo que gana no tiene suficiente para invertir en nuevo material o artes.

La falta de acceso a capital se traduce en que mujeres como María, en su mayoría con hijos, no pueden trabajar debido al tamaño de sus barcas. La de María es tan pequeña que no le permite llegar a aguas más profundas donde, al parecer, los recursos son más numerosos. El arrastre ha diezariado las poblaciones en los caladeros donde solía faenar. «Ahora los peces están en zonas a las que no podemos acceder», se lamenta.

La discriminación que sufren las mujeres también afecta sus intentos de sindicarse u organizarse bajo el paraguas de un sindicato común. Casi todos los pescadores mozambiqueños son miembros de asociaciones regionales de pescadores. Sin embargo, no existe ninguna estructura ?federación o sindicato? de ámbito nacional. Las mujeres afirman no ser miembros de las citadas asociaciones, sin aclarar si el

motivo radica en la discriminación de su sexo o en la poca importancia que ellas conceden a las organizaciones (desinterés que puede estar justificado). No obstante, consideran imprescindible alguna forma de asociación que les permita reivindicar soluciones para sus problemas. «Nos sentimos totalmente ignoradas», afirma María.

En estas circunstancias, María valora el haber tenido la oportunidad de asistir al encuentro del Órgano General del ICSF en el que, según dijo, los ojos de hombres y mujeres del pueblo de Costa de Sol se abrieron a lo que sucede en otras partes del mundo.

América Latina/ Brasil

Un cambio en las vidas de las mujeres

Las ganancias que las mujeres obtienen con el procesado de carne de cangrejo están propiciando cambios socioeconómicos y culturales en algunas partes del estado de Pará de Brasil.

Denise Machado Cardoso, antropóloga y profesora asistente del departamento de Antropología de la Universidad Federal de Pará, Brasil, es la autora de este artículo.

Las tareas de las mujeres de comunidades pesqueras no están reconocidas como merecen, especialmente en el sector de procesado de crustáceos. Esta falta de reconocimiento obedece a diferentes factores, entre los que destaca la división del trabajo en estas comunidades. En efecto, las mujeres son las que cargan con el trabajo más pesado, mientras que los hombres se dedican a actividades de mayor prestigio ligadas a la navegación. Es como si la reparación y el mantenimiento de redes, la preparación y la salazón del pescado no fueran «trabajo» y la actividad productiva de las mujeres, del todo deleznable.

A pesar de su relevancia, el trabajo de las procesadoras de Guarajubal no está valorado como corresponde por los hombres de la comunidad. No obstante, es preciso puntualizar que la actitud de las propias mujeres viene a ser la misma. Lamentablemente, a las circunstancias ya aludidas se suma el miedo de las mujeres a quebrantar el orden social imperante en sus comunidades.

Así, si las procesadoras hicieran valer su trabajo, implícitamente estarían echando en cara a los hombres su incapacidad a la hora de afrontar su papel de alimentar la familia. En el ámbito doméstico, las mujeres toman algunas decisiones, pero por lo general tienden a someterse al poder superior de los parientes varones.

Los habitantes tanto de Guarajubal como de otras comunidades pesqueras además de pescar crían ganado y cazan para el consumo familiar. Guarajubal es una localidad del litoral del estado de Pará, en el noreste de Brasil. Forma parte del distrito de Marapanim que, atravesado por varios ríos y torrentes y bañado por aguas atlánticas, alberga vastas extensiones de manglares. La pesca de peces, camarones y otras especies de crustáceos y moluscos tiene una gran tradición en la zona. Sin embargo, ahora la actividad más destacada es la recolección de cangrejos, que en la última década ha experimentado un desarrollo fulgurante.

El trabajo de las procesadoras empieza cuando los cangrejos son capturados en las zonas húmedas de los alrededores y termina con el empaquetado de la carne de cangrejo en envoltorios de plástico. En Marapanim la recolección y el procesado de cangrejos aparecieron hace unos 10 años y desde entonces han propiciado varios cambios socioculturales en muchas de las ciudades del distrito.

Las procesadoras de crustáceos suelen ser mujeres casadas, de buena salud y con hijos, que con su trabajo pueden ganar algo de dinero sin verse obligadas a desplazarse demasiado. La mayoría considera muy importante el poder combinar un trabajo remunerado con las labores del hogar (cuidado de los hijos, preparación de comida, cultivo de un huerto y cría de algunos animales). Las mujeres que no tienen estas responsabilidades buscan trabajo en otros lugares, en la capital de Marapanim o en otros distritos del nordeste de Pará.

El trabajo de las procesadoras de crustáceos comienza al amanecer, cuando deben cocinar, lavar ropa, cuidar de los niños, poner el equipo de pesca a punto, etc. Después del almuerzo salen a trabajar y vuelven tarde por la noche. Los hombres capturan los cangrejos localizando sus madrigueras y obligándolos a salir y las mujeres extraen la carne del caparazón. La almacenan y luego la entregan a los intermediarios, conocidos popularmente como *amarreteiros*, que son los que monopolizan el negocio.

Las mujeres trabajan en compañía de parientes o vecinos que las ayudan. En este caso, la «ayuda» no tiene como finalidad aumentar el rendimiento, sino ofrecer un poco de compañía para hacer que el trabajo sea un poco más ameno. Para las mujeres de Guarajubal, se trata más de una estrategia de ocio que de un esfuerzo para reducir su carga laboral. Los niños también participan en el procesado con sus madres. Las niñas son las que aprenden el oficio; sus hermanos se decantan por otras tareas consideradas más «masculinas».

En esta región, convertirse en una procesadora de crustáceos exige mucha paciencia. La cantidad de carne que se procesa en un solo día depende del tiempo invertido en la actividad. El procesado de unos 120

cangrejos, que equivalen a unos 2 kg de carne, puede requerir unas 6 horas de trabajo. Las procesadoras deben contar con una gran perseverancia, no sólo en el cuidado de sus hijos más pequeños, sino también en la ejecución de una tarea tan repetitiva como el procesado de cangrejos, en el que deben tener mucho cuidado para no cortarse al separar la carne del caparazón.

Pese a los riesgos y las condiciones adversas inherentes al procesado, las mujeres prosiguen en él: en la zona no existen otras alternativas de trabajo remunerado. Con todo, las mujeres admiten los cambios positivos que el procesado ha traído consigo para sus vidas y la de sus familias, más que nada desde el punto de vista socioeconómico y cultural. La situación socioeconómica de las trabajadoras ha mejorado. Paralelamente, su opinión ha ganado un mayor peso en el seno familiar.

Actualmente, las mujeres de Guarajubal pueden decidir cuántos hijos quieren tener, circunstancia que debe verse como la consecuencia directa de la creciente participación de las mujeres casadas en el mercado laboral y del incremento de su poder adquisitivo. Por supuesto, otros factores como la televisión también han repercutido en la evolución de las pautas de comportamiento de los habitantes de Guarajubal.



Este cambio de la situación puede observarse en otros ámbitos: el análisis comparado del grado de violencia familiar que afecta a las mujeres de las comunidades de Marapanim revela que las procesadoras casadas que han empezado a tener ingresos son las que tienen una mayor capacidad para oponer resistencia a la agresión de sus compañeros.

El procesado de carne de cangrejo, conocida como *massa de carangueijo*, ha desencadenado muchos cambios en las vidas de los pueblos del nordeste de Pará. Hasta hace muy poco, el acceso de las mujeres a trabajos remunerados era muy limitado. Ahora pueden combinar una actividad que les da dinero con las funciones que

normalmente se les atribuyen: las de ser compañeras y madres.

Los recolectores y las procesadoras de cangrejo son conscientes de que un aumento indiscriminado de la producción puede poner en peligro la sostenibilidad de la especie. Aunque hasta ahora los políticos hayan hecho caso omiso de este problema, urge la aplicación de una veda temporal en la captura de estos crustáceos.

Para contactar a Denise podéis escribir a Demacard@aol.com

Asia/ Malasia

Un paso hacia adelante

Por fin las procesadoras de pescado estarán representadas en la PIFWA

P. Balan, Asesor de la PIFWA (Asociación para el Bienestar de los Pescadores de Bajura de Penang), es el autor de este artículo.

La PIFWA (Asociación para el Bienestar de los Pescadores de Bajura de Penang) ha dado un gran paso adelante al establecer una sección femenina en su comité. A partir de ahora, una representante de las mujeres podrá asistir a las reuniones del comité en las que se deciden las actividades y la línea de actuación de la organización.

Hasta el momento, las mujeres han participado ocasionalmente junto a sus maridos y familias en proyectos de reforestación de los manglares y en seminarios organizados por la PIFWA. A partir de ahora, con la creación de la sección femenina, su presencia en las actividades de la organización será mucho mayor.

El 20 de mayo, la PIFWA y un grupo de mujeres de la comunidad pesquera celebraron una reunión en Sungai Cheenaam, Penang. Las mujeres, pescadoras y trabajadoras de la industria, se felicitaron por la decisión de crear la sección femenina y escogieron a una candidata para representarlas en el comité.

Asimismo, ambas partes abordaron los problemas que encaran las mujeres a la hora de devolver los préstamos recibidos, especialmente en momentos en que los precios del pescado fluctúan o cuando las condiciones atmosféricas les impiden salir al mar con sus pequeñas embarcaciones. Estas situaciones las privan de su medio habitual de subsistencia. La PIFWA ha prometido estudiar estos temas.

Por el momento, la PIFWA busca posibles socios, organizaciones locales o internacionales, a fin de lanzar

proyectos dirigidos a mujeres de comunidades pesqueras. En este sentido, está abierta a cualesquiera sugerencias o recomendaciones.

Para contactar con P. Balan podéis escribir a pifwa@hotmail.com

Unión Europea

Esposas colaboradoras

Éste es el informe-resumen del Informe sobre el papel de las mujeres en el sector pesquero, que los consultores Macalister Elliott and Partners elaboraron en marzo de 2002 por encargo de la Dirección General de Pesca de la Comisión Europea.

Metodología

La falta de datos específicos sobre ambos géneros obligó a completar el análisis de la literatura especializada con un trabajo de campo llevado a cabo por un equipo de especialistas de todos los Estados miembros. La amplitud del área estudiada (los 15 países de la UE) y el tema del análisis (1) hicieron necesaria la delimitación del territorio objeto del informe a las Zonas Dependientes de la Pesca (ZDP) consideradas más importantes y a puntos de concentración de actividad pesquera no catalogados como ZDP y (2) menoscabaron la rigurosidad estadística de las encuestas. La investigación tuvo que basarse en las opiniones de un número limitado de individuos identificados en las ZDP. Se elaboró una plantilla para establecer criterios comunes que dio buenos resultados hasta cierto punto, ya que los especialistas de los países miembros abordaron una misma pregunta desde su propia percepción nacional del tema en cuestión. No obstante, sí que se pudieron recoger resultados afines que se estimaron los más válidos dada la diversidad de los conceptos manejados por los investigadores.

Áreas clave objeto de estudio

- *Datos de ocupación:* incluyen las diferencias derivadas del género para cada ocupación identificada en el sector pesquero (pesca, acuicultura, comercialización y distribución, procesado, administración y gestión y ocupaciones no formalizadas (especialmente el apoyo no remunerado de las esposas).
- *Estatus legal y social:* el estatus legal de las mujeres con relación a su participación en el sector y problemas relacionados.
- *Organización:* cómo se organizan las mujeres dentro de la industria (por ejemplo, sindicatos), qué sistemas de apoyo formal existen (por ejemplo, para el cuidado de los hijos) y cómo las mujeres aprovechan su formación en el sector.
- *Dificultades socioculturales:* se dividen en tres tipos, los factores sociales externos que afectan las

decisiones de las mujeres, el estatus social de las ocupaciones pesqueras (el deseable) y factores psicológicos «internos» relacionados con los intereses, aspiraciones y preocupaciones de las mujeres.

- *Factores económicos*: particularmente los sociados a los salarios en varias ocupaciones ligadas a la pesca y, en concreto, la brecha salarial entre los dos sexos y alternativas económicas.

Conclusiones

Fue sorprendente constatar que, pese a la diversidad económica dentro de la UE, la posición de las mujeres en el sector pesquero y la percepción que tienen de él guardaban muchas similitudes. Entre ellas destacaron por su importancia las siguientes:

- Las mujeres se sienten mal acogidas en el subsector de la pesca marítima. Tampoco tienen mucho interés en él, por lo que no es de extrañar que su participación sea muy reducida (tan sólo el 3% de la mano de obra).
- Las mujeres también se sienten discriminadas en la acuicultura, aunque no de forma tan acusada. En este subsector su representación es mucho más amplia. Algunas actividades acuícolas concretas suelen llevarse a cabo por mujeres.
- En el subsector de procesado la presencia femenina resulta excesiva, ya que las mujeres acaparan casi todos los puestos de trabajo poco cualificados. El procesado de marisco se ve, con fundamento, como una actividad con pocas perspectivas de futuro para las mujeres.
- Gestión/ administración: en este segmento el progreso de las mujeres ha sido sustancial. Está mejor remunerado y goza de mayor prestigio entre las mujeres. Los mayores avances se han registrado en el sector público.
- Informal: el papel de las mujeres en su apoyo a sus esposos pescadores («mujeres colaboradoras») se estimó muy importante y a la vez se constató que está muy poco reconocido por la comunidad pesquera. Este subsector se vio como el más importante y potencialmente productivo a efectos de mejorar la posición de la mujer en la pesca.
- El estudio reveló que en el sector las mujeres sufren una cierta discriminación. La brecha salarial con respecto a los hombres es de un 12% en su contra. No obstante, la falta de datos puede haber provocado la comparación de ocupaciones no exactamente iguales. Con todo, se trata de una brecha salarial mucho menor a la media del 22% correspondiente a las economías de la UE en su conjunto.

Recomendaciones

Tras las constataciones realizadas, se formulan una serie de recomendaciones prácticas para definir las actuaciones que la UE y los Estados debieran emprender:

- *Pesca*: En general las mujeres no desean salir al mar y su ayuda en este sentido tampoco es especialmente requerida. Así, mientras que aquellas mujeres que lo deseen puedan ejercer en el sector (es decir, si se garantiza la inexistencia de barreras discriminatorias), no tiene mucho sentido tomar otras medidas. No obstante, para algunas pesquerías de bajura discretas, podría introducirse la gestión basada en la comunidad, un planteamiento potencialmente beneficioso de por sí y que puede mejorar la aceptación de las mujeres en el sector, así como ofrecerles un papel más auténtico en el segmento productivo primario.
- *Acuicultura*: En este subsector los obstáculos son menores y las oportunidades más interesantes. Una formación específica podría mejorar el acceso a puestos técnicos y de gestión que las mujeres consideran deseables. Algunas mujeres ya gestionan unas pocas actividades acuícolas. La mejora de sus conocimientos en esta dirección también es recomendable. En este sentido, la gestión basada en la comunidad se ve como el enfoque más apropiado.
- *El procesado de pescado*: En el procesado se observa una clara discriminación; pero, más que centrarse en ayudar a las mujeres a subir de categoría, quizá lo mejor sería capacitarlas para que dejen el sector, pues parece que los empleos en cuestión siempre serán poco cualificados. Así, en zonas no catalogadas como ZDP no resulta justificable ofrecer un apoyo especial aparte de educación / formación generales que permitan a las mujeres abandonar estos puestos de trabajo considerados poco deseables y que, de todas formas, la mayor parte de las veces son precarios. Esta actuación debería encuadrarse en los programas nacionales de apoyo al género y de desarrollo. En cambio, en las ZDP sí que estaría justificado asistir a las mujeres para que controlen algunas funciones de procesado o valor añadido, de forma que puedan sacar el máximo partido de su papel en tierra como cogestoras de negocios familiares.
- *Administración*: El medio ambiente y los recursos marinos constituyen temas con un gran potencial para la creciente participación de las mujeres en este subsector. Así, la formación debería centrarse en estas y otras materias esenciales de cara a la gestión. La administración y la investigación en el sector público se han identificado como áreas clave en las que la participación de las mujeres y la igualdad de géneros son relativamente elevadas. Probablemente, son los ámbitos que presentan las mejores perspectivas para la promoción del papel de la mujer. La formación que se dirija al sector público obtendrá seguramente unos resultados excelentes.
- *Asistencia a la función de apoyo en tierra*, «esposas colaboradoras»: Nuestra principal recomendación se refiere al reconocimiento, mejora y ampliación de las funciones de apoyo de la mujer al sector.

Convendría elaborar un paquete de ayudas para mejorar estas funciones de la mujer que contemple: (a) consolidación de redes de apoyo mutuo, (b) asistencia para mejorar sus sistemas de comunicación (a través de Internet), (c) campañas de sensibilización social para despertar un mayor sentimiento de apoyo en la comunidad (y, en concreto, en los pescadores), (d) formación que comprenda conocimientos técnicos, de gestión y de informática para animar a las mujeres a gestionar sus negocios familiares a través de Internet. Con estas medidas se podría estimular el trabajo en equipo entre las mujeres basadas en tierra y al mismo tiempo generar conocimientos transferibles en el ámbito de la comercialización que podrían tornarse muy útiles en el caso de que la familia deje las pesquerías o que las mujeres necesiten una mayor independencia. Los temas que la formación debería cubrir son: gestión, comercialización, venta, control de calidad, procesado modernizado, planificación comercial, contabilidad, legislación laboral y fiscal, seguridad en el mar, gestión del medio ambiente y gestión a largo plazo de los recursos.

Etimología

Pescadera, verdulera

El artículo que sigue fue publicado en un sitio web, ahora ya fuera de servicio, llamado La palabra del Día de Maven. Dick Thien rescató este fragmento y lo envió a una lista de correo de periodistas.

Hace muy poco, en el show radiofónico de la NPR, *Wait, Wait, Don't Tell Me* (Espera, espera, no me lo digas), una concursante se presentó como pescadera (en inglés 'fishmonger', palabra compuesta en la que 'fish' significa 'pescado', y 'monger', 'difusor'). Inmediatamente se oyeron muchos chistes sobre cómo se podía 'difundir el pescado' y muchos preguntaron de dónde viene esta expresión, pero nadie lo pudo aclarar. Esta pregunta me hizo pensar en la palabra 'fishwife' ('pescadera', 'verdulera', en la que 'wife' significa 'esposa o mujer'). Me pregunté por qué una palabra, 'fishmonger', significa 'vendedora de pescado' sin más, mientras que la otra, 'fishwife', tiene connotaciones negativas sobre el temperamento de la mujer, las características de su voz y su vocabulario. ¿Existe alguna conexión entre estas palabras? En el segundo caso, ¿qué sentido tiene la referencia al pescado?

Dentro de las palabras 'fishmonger' y 'fishwife', el elemento 'fish-' es circunstancial; lo realmente importante es la segunda mitad de los vocablos, '-monger' y '-wife'. ¿No os lo creéis? ¡Continuad leyendo!

Empecemos por la palabra 'wife' (en inglés moderno 'esposa'). En un principio, su significado era 'mujer'.

Hoy en día, en las palabras con las que aludimos a mujeres que se dedican a una actividad X, como por ejemplo 'chairwoman' ('presidenta') o 'policewoman' ('mujer policía'), utilizamos la forma 'woman' ('mujer'). En cambio, antiguamente para componer palabras parecidas se utilizaba la forma '-wife': una 'alewife' ('tabernera') era la mujer que regentaba una 'alehouse' ('taberna'); una 'oysterwife' ('vendedora de ostras') era la mujer que vendía 'oysters' ('ostras'); una 'fishwife', la mujer que vendía pescado, etc. En la actualidad, han sobrevivido formas como 'housewife' ('ama de casa': 'house' en español significa 'casa'), que se refiere a una mujer dedicada a las tareas del hogar, y 'midwife' ('comadrona'). En este último vocablo, la forma 'mid' podría ser o bien un adverbio instrumental, o una preposición con el significado de 'con'. Los filólogos todavía no se han puesto de acuerdo sobre ello.

Las 'fishwife' eran mujeres de la clase trabajadora que con sus cestas vendían pescado por los muelles de los pueblos pesqueros y gritaban a todo pulmón los productos que llevaban. Con la excepción de Sweet Molly Malone, la joven pescadera protagonista de la canción popular irlandesa del mismo nombre, la profesión no se consideraba decente para las mujeres, ya que muy pronto hacían suya la tosquedad del habla de los marineros y se ganaban muy mala reputación tanto por el timbre de su voz, como por lo que con ella proferían. Es sorprendente que haya muy pocos diccionarios que recojan este significado. Aunque nuestras citas son recientes, el Oxford English Dictionary no lo hace. Por ello me es imposible precisar en qué momento la palabra entró en la lengua inglesa.



Con el vocablo 'monger' la situación es diferente. Los invitados al programa de radio concluyeron que si una persona es un 'monger', el verbo debería ser 'mong'. No estaban del todo en lo cierto, ya que el verbo del inglés antiguo era 'mangian'; 'mong' sería una variante. Quería decir 'traficar', 'truequear', y ahora sólo sobrevive en el sustantivo agente 'monger' y se usa principalmente en

palabras compuestas utilizadas en Gran Bretaña. Las más comunes son 'fishmonger' ('pescadero') y 'ironmonger' ('ferretero').

Hoy, 'monger' se utiliza a menudo como un sinónimo abstracto de 'vendedor ambulante' o 'traficante' cuando se alude al que genera cierto sentimiento o información negativos. En este sentido es increíblemente productivo. Una búsqueda en el archivo de un periódico de los últimos dos años revela que el compuesto preferido es 'gossip-monger' ('el que difunde chismes'). Los formados con las palabras inglesas correspondientes a rumor, escándalo, malicia, odio, melancolía, orden, sensación, cliché y crisis son también bastante frecuentes. Sus connotaciones pueden ser benignas, como 'Victorian nonsense-mongers' ('predicadores de tonterías victorianas') o notoriamente negativas como en el caso de 'brutal racism-mongers' ('racista partidario de la limpieza étnica'). Mi combinación favorita es la que aparece en una traducción muy retórica (de la colección *Los primeros padres de la Iglesia*) de los escritos contra los maniqueos de San Agustín. En el capítulo de las acusaciones puede leerse: «¡Oh, abominable alcahuete! (en inglés 'monger') ¡Oh, execrable perdición y ruina de las almas engañadas que nos impeles a cometer tan horripilantes torpezas!».. Al juzgar por el vitriolo que rezuma el fragmento, cruzarse con San Agustín en la calle podía ser todo un acontecimiento. Personalmente, prefiero la palabra 'fishwife'.

Todas las traducciones al español de las palabras comentadas son notas de la T.

En las noticias/ India

India: una oleada de protestas

Una mujer india lleva consigo a todas partes el mensaje de la conservación y la gestión sostenible.

Sabyasachi Bandopadhyaya es la autora de este artículo publicado en The Indian Express, Nueva Delhi, el 18 de mayo de 2002.

Dadanpatrabar, Bengala Occidental, 17 de mayo: Una pescadora analfabeta de Dadanpatrabar, en Midnapore Oriental, está levantando oleadas de protesta en la franja litoral de Bengala gracias a su eslogan: «Salvemos el mar, salvemos la vida marina».

La voz de Ratna Majhi ha viajado allende las fronteras de su estado. En junio dirigirá un seminario en Bangalore organizado por el Foro Nacional de Pescadores, una organización de ámbito nacional con sede en Thiruvananthapuram. Sus propias vivencias empujaron a Ratna, ganadora del Premio Internacional de Greenpeace, a liderar la causa de la vida marina.

En su calidad de secretaria de la Asociación de Bienestar de las Mujeres del Distrito de Midnapore, Ratna recorre todo el litoral de Bengala para dar a conocer sus inquietudes por el futuro de las vidas de los pescadores.

Con algunas pocas excepciones, lo habitual es que Ratna tope con la indiferencia del gobierno. «Vienen con miles de exigencias», se queja Pijush Kanti, agente de extensión de Pesca. «Hemos hecho concesiones, pero es imposible complacerles en todo. Para ello habría que involucrar al gobierno central», apunta.



Sin embargo, la apatía del gobierno aviva todavía más la resolución de Ratna de luchar contra la destrucción de la vida marina. Su voz de protesta se oyó por primera vez cuando el expolio de los stocks de la costa de Dgha-Contai se hizo evidente.

Sreekanta Das, miembro de una asociación de pescadores de Dabanpatrabar que cuenta con 10.000 miembros, comenta: «Durante las temporadas bajas capturamos una media de 15-20 kg. Hace 10 años, pescábamos el doble. Si esta tendencia continúa, dentro de poco nos moriremos de hambre».

Ratna se refirió a los diferentes motivos causantes de la escasez de peces: «Los arrastreros extranjeros se están adueñando de nuestra zona económica y con su mejor tecnología lo barren todo. Sin embargo, al mismo tiempo son selectivos con la captura: lo que no les conviene lo tiran otra vez al mar y así van arrasando la vida marina», afirma.

Otro factor que explica el descenso de las capturas son las granjas de gambas establecidas en la costa. «La Ley de la Autoridad de Acuicultura Central se decretó para ayudar a las granjas acuícolas a establecerse. Pero, en realidad, estas granjas son muy perniciosas para la vida marina», informa Ratna.

Bishnupada Sen, experto en acuicultura, ha dirigido varios proyectos del gobierno y comparte los temores de Ratna. A su juicio, los fluidos tóxicos que las granjas

vierten, sin haberlos tratado previamente, son muy peligrosos. Pese a todas sus protestas, Ratna no ha conseguido mejoras sustanciales para su pueblo. De momento, el fruto de las varias marchas de protesta organizadas desde el último agosto se limita a algunas bicicletas, guantes y zapatos para los pescadores y a carreteras a prueba de condiciones climáticas adversas para la localidad.

No obstante, los miembros de su organización tienen fe en Ratna y cada vez son más las personas se unen a su causa. «Antes, no teníamos esperanza en nuestro futuro», confiesa Ashalata Rout, una pescadora. «Ella (Ratna) nos la ha devuelto».

En las noticias/ España

Esclavos silenciosos

Las asociaciones de esposas de pescadores de España han emprendido una campaña a fin de mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los pescadores que faenan en el mar.

L.C. Saavedra es la autora de este artículo, aparecido en *La Voz de Galicia*, España.

Varias asociaciones de mujeres de marineros de toda España trasladarán al Congreso de los Diputados una proposición legislativa popular para solicitar que una norma regule la actividad de los pescadores a bordo. El medio millón de firmas necesario comenzará a recogerse desde ahora hasta el 30 de noviembre de 2002.

Nunca hasta hoy el colectivo de pescadores había recurrido a una posibilidad legal que recoge la Constitución para tratar de mejorar sus condiciones laborales y de vida a bordo de los buques. La iniciativa legislativa popular requiere medio millón de firmas para que prospere ante el Congreso y para que sea tramitada como una norma más de obligado cumplimiento dentro del ordenamiento jurídico español. Las artífices de esta propuesta son varias asociaciones de mujeres de pescadores de las comunidades autónomas de Galicia, País Vasco, Cataluña, Andalucía y, posiblemente, también entidades de la comunidad de Canarias.

La idea central de la ley que se propondrá a las Cortes pretende ampliar los descansos en tierra en función del tiempo trabajado en alta mar. Como punto de partida, se prevé que, por cada cuatro meses de faena, se habiliten dos de descanso. El escollo principal es solventar quién paga esta última parte. En principio, reclamarán que el Gobierno solicite al Fondo Social Europeo (FSE) que se haga cargo de parte de estos descansos y que el resto sea remunerado por los armadores o la Administración.

Josefa Soto y Cristina de Castro, presidenta de Rosa dos Ventos y delegada nacional del Apostolado del Mar para

la Pesca, respectivamente, expusieron ayer en Vigo que la humanización de la pesca es la asignatura pendiente de la sociedad laboral del siglo XXI. Los marineros «son los nuevos esclavos silenciosos de este siglo», sentenciaron.

En opinión de Soto y De Castro, la propuesta contribuye no sólo a mejorar la calidad de vida de los trabajadores, sino que, además, los descansos equivalen a rebajar el esfuerzo de pesca, pues las jornadas actuales, de más de diez horas diarias, son un factor a favor de la sobrepesca. Josefa Soto y Cristina de Castro llevarán la campaña de sensibilización a lo largo y ancho del país para lograr el medio millón de firmas necesarias. La iniciativa tocará a todo tipo de instituciones españolas y «a los despachos oficiales de Madrid y de Europa». Las promotoras pretenden que las firmas puedan ser presentadas antes del 30 de noviembre, coincidiendo con un congreso que organizarán en Vigo.

Documental / África

Pescadores de Dar

Un documental sobre las pesquerías de Tanzania, obra de Lina Fruzzeti, Akos Ostor y Stephen Ross.

Fishers of Dar (Pescadores de Dar) indaga en la continuidad e integridad de las prácticas pesqueras tradicionales que hoy en día pueden observarse en Dar es Salam, Tanzania. Pese a que Dar es Salam es una metrópolis de tres millones de personas, los equipos y métodos de pesca que llevan utilizándose desde hace siglos todavía pueden satisfacer la demanda local.

El documental lleva al espectador al embarcadero y al mercado de pescado del puerto de la ciudad, así como a pequeñas comunidades de las proximidades. El documental muestra cómo centenares de personas se ganan la vida en el proceso de la pesca, desde la captura del pescado hasta que éste llega al consumidor final. La acción se inicia antes del amanecer, cuando unos pequeños veleros y barcas con motores diesel zarpan en dirección a los caladeros. Vemos a pescadores y pescadoras, a artesanos que construyen barcos, a tripulantes, subastadores, trabajadores y vendedores. Aparecen también mujeres que llegan con sus cubos, compran y limpian pescadito pequeño, se van a casa en autobús y venden el pescadito frito en los cientos de mercados de la ciudad. Hace muy poco que derribaron el mercado para poder ampliar el puerto. A pesar de que las condiciones se han puesto más duras, en la pesca todo sigue igual. 37 minutos. Precio de venta: 250 USD. Para más información consultad:

<http://www.filmakers.com/indivs/FishersDar.htm>

Recursos en la Red



Informe de WIF (La Mujer en la Pesca)

El informe en inglés del *Seminario sobre Género en las Comunidades de Pescadores del Litoral* de Latinoamérica, organizado por el ICSF del 10 al 15 de junio de 2000 en Prainha do Canto Verde, Ceará, Brasil, puede ahora consultarse en el sitio web del ICSF (www.icsf.net)

El seminario reunió a 36 participantes, hombres y mujeres, de cinco países latinoamericanos: Chile, Perú, Brasil, Ecuador y Méjico. En este documento se incluye un informe sobre el seminario, así como documentos referentes a la situación en Chile, Méjico, Perú y Brasil que se prepararon con vistas al seminario. Dichos documentos analizan la situación de las trabajadoras de la pesca en aquellos países y las funciones que desempeñan en procesos organizativos y decisorios.

Bibliografía sobre la mujer en la pesca

Un documento de la FAO reúne una selección de publicaciones sobre el género y la pesca desde 1990 hasta la actualidad. Os presentamos el resumen...

En los últimos 20 años, el tema de la mujer en la pesca ha adquirido una gran importancia. Como término, 'la mujer en la pesca' no sólo subraya las funciones de la mujer en la industria pesquera, sino también su papel como esposa y madre, con todas las tareas que ello conlleva. El propósito de esta obra reside en poder acercar el tema de la mujer y la pesca a los lectores y en ofrecerles una visión general de una amplia gama de documentos que abordan la participación de la mujer y su papel en la industria pesquera. El estudio se centra en el periodo que va desde 1990 hasta la actualidad.. La bibliografía se divide en cinco partes principales: monografías, artículos, documentales, proyectos e informes de seminarios. También se adjuntan direcciones de Internet sobre la mujer y la pesca. La referencia es como sigue:

Kyprianou, M-H (comp.), *Bibliography on gender and Fisheries (1990-2001)* (Bibliografía sobre género y la pesca), FAO Fisheries Circular. N° 969, Rome, FAO. 2001. 42p

Puede bajarse de la Red en la dirección:

<http://mujeres.infopesca.org/pdf/art006.PDF>

YEMAYA

Revista del ICSF sobre el Género en la Pesca

Publicado por

Colectivo Internacional de Apoyo a los Pescadores Artesanales

27 College Road, Chennai 600 006

India

Tel: (91) 44 827 5303

Fax:(91) 44 825 4457

Email: icsf@vsnl.com

Web: <http://www.icsf.net>

Editado por

Chandrika Sharma

Traducido al castellano por

Aida Martínez

Impreso en

Sri Venkatesa Printing House, Chennai

Por favor, enviadnos vuestros comentarios y sugerencias para que el contenido de esta revista sea más interesante. También nos gustaría poder contactar con todas aquellas personas que puedan estar interesadas en formar parte de esta iniciativa. Esperamos recibir vuestras noticias y vuestros reportajes para YEMAYA.

Para los autores y los potenciales colaboradores de YEMAYA: Por favor, tened en cuenta que los artículos deben ser breves, de alrededor de unas 500 palabras. Las temáticas deben encerrar un interés directo para mujeres u hombres de comunidades pesqueras. Los reportajes pueden centrarse en investigaciones recientes o en encuentros y seminarios que traten cuestiones de género en relación con la pesca. También son bienvenidas las historias de la vida de hombres y mujeres de comunidades de pescadores que luchan por una pesca sostenible y por el reconocimiento de su trabajo dentro de la pesca. Os agradeceríamos que en una línea adjuntarais también una pequeña nota autobiográfica del autor.